

Los valores arquitectónicos

El valor arquitectónico o sea el valor que califica como arquitectónica o como no arquitectónica una obra de arte humano.

Acerca de la naturaleza de la forma de arte que se nos da como arquitectónica, de sus finalidades y de los medios que esgrime para diferenciarse de otras formas de arte bellas o simplemente técnicas, encontramos sin esforzarnos que el valor arquitectónico se integrara con formas de valores:

1.-Útiles 2.-Lógicos 3.-Estéticos 4.-Sociales

Armado así el andamiaje estamos en disposición de emprender el estudio de las formas de valor que en lo arquitectónico se nos han dado históricamente como analógicas; o sea, en su estructura externa y de apariencia óptica.

LO ÚTIL EN LO ARQUITECTÓNICO.

Doble significación de lo útil: conveniente o económico y mecánico-constructivo. Presencia invariable de lo útil mecánico-constructivo en la forma arquitectónica. Disposiciones útiles.

Lo útil tiene una estructura que se estudia analíticamente al construir teorías económicas, pero su connotación económica difiere de la que en la arquitectura se le asigna. Bajo la designación de "comodidad" y de "firmeza" ha sido estudiado por Vitruvio en el capítulo II del libro I, cuando dice: "Estos edificios deben construirse con atención a la firmeza, comodidad y hermosura". Ciertamente habrá mucho que decir acerca de este párrafo de la secular obra, y sobre todo, relacionar los conceptos en que abunda, para determinar hasta donde vio lo que actualmente entendemos por útil.

Una obra arquitectónica puede ser altamente útil a quien la posea, se entiende una posesión física que permite el goce de lo útil y sin embargo puede valer desde el punto de vista estético negativamente; puede ser armónica y su proporción no bella. Por ejemplo, una cubierta de nave de fábrica puede valer utilitariamente como adecuada al escurrimiento de las aguas; a la defensa del recinto que cubre contra las inclemencias exteriores; puede ser resistente al empuje del viento y a las oscilaciones de un terremoto y simultáneamente valer estéticamente en forma negativa; ser fea, pesada, de color y textura, desagradables e inadecuadas al destino arquitectónico que no es sólo utilitario a que se dedica.

LÓGICA DEL HACER EN ARQUITECTURA

La verdad, valor del pensamiento. Significación práctica del término verdad en los críticos y estadistas del siglo XIX. Lógica del hacer humano: concordancia elemental entre forma fin y medio.

Los valores lógicos son los pensamientos. La lógica se ocupa de estudiar la estructura del valor lógico. La teoría del Conocimiento o gnoseología, su función. Los pensamientos son verdaderos o son falsos. El ser verdadero o el ser - falso constituye sus formas de valer y

son formas de realidad del valor lógico. Estas ideas base, suministradas por filosofías actuales, nos muestran desde luego el problema que tenemos enfrente: ¿cómo entender la verdad, la sinceridad, la falsedad, y la mentira, en el terreno de la valoración arquitectónica? Pues que si los valores lógicos como afirman algunas doctrinas, son los pensamientos mismos y poseen la peculiaridad única entre los valores, de expresar algo fuera de ellos mismos, las creaciones arquitectónicas, ¿qué tienen que ver con los pensamientos?, y sobre todo, ¿cómo van a valorarse aquellas por entre los pensamientos?

LO SOCIAL EN ARQUITECTURA

Decir que la obra arquitectónica tiene valores sociales nos exige como primera explicación entender lo que signifique social y después averiguar si una obra arquitectónica tiene o no capacidad para avalorarse desde este punto de vista.

Social es lo referente a la sociedad. Sociedad es un conglomerado humano organizado hacia una cultura. Cultura, decíamos en clases anteriores con Herskovits, es la parte del ambiente que edifica el hombre pero en otros términos, cultura es el modo de vida que lleva una colectividad organizada. Así que la sociedad es la colectividad humana que se organiza para, en comunidad de medios tender hacia un determinado fin, esto es hacia la objetivación de una cultura.

Lo que hasta aquí hemos estudiado acerca de la naturaleza esencial de la arquitectura y de su obra, nos permite resumir sin nuevas exploraciones, el valor que puede tener la obra realizada para una colectividad o sociedad humana. Desde luego, la estructura del Programa General nos lleva a afirmar que toda auténtica arquitectura, al pertenecer a una cultura, al ser parte de su expresión total, tiene un valor social que se deriva de esta pertenencia, tiene en consecuencia un primer valor de expresión. Esta expresión de la cultura se da al través de las formas adecuadas a lo conveniente de un programa particular, expresa las diversas modalidades del vivir individual y colectivo; más no sólo la adecuación, como ya hemos visto, se lleva a cabo en relación a la vida que se desenvuelve en el escenario arquitectónico, sino que la misma técnica constructiva nos hace a la vez, encontrar una más profunda expresión de la cultura. Nos expresa con su procedimiento de manejo de la materia prima todo el sistema de ideas, de organización, de la sociedad que realiza la construcción. Pero todavía expresa la forma arquitectónica algo más decisivo: el esquema vivo más recóndito que envuelve la esencia misma del estilo; su mundo vivencia, o sea la interpretación que hace del mundo; su Psicología- geográfica, en el sentido que le da Gerstenberg (Idee Zu einer Kunst geographie Europas) o sea su pertenencia a su lugar por incorporación anímica al paisaje; su psicología- histórica como la ha expuesto Max Dvorak.